



"Ese pueblo que en los sesenta fue crucificado por las dictaduras militares, que en los ochenta fue crucificado por la democracia formal sin vida real, y que en los noventa está siendo crucificado por el neoliberalismo que se desentiende de los pobres, ese pueblo sigue siendo para nosotros la máxima presentización de Cristo crucificado y de Dios en él.

¿Y quién es ese pueblo crucificado?

Descriptivamente es el pueblo cuyos sufrimientos y esperanzas relata este libro.

Estos pueblos son como el varón de dolores, expertos en sufrimientos de todo tipo, en tiempos de paz y en tiempos de guerra, con rostros tan desfigurados que nadie quiere mirarlos a la cara porque da asco verlos, y porque nos quitan la tranquilidad con la que vivimos inconsciente e irresponsablemente a pesar de que debiéramos mirarlos pues son producto de nuestras manos.

Estos pueblos son despreciados en vida, y en muerte a veces no ha habido para ellos sino cementerios clandestinos o ni siquiera se ha encontrado el cadáver de los "desaparecidos". Estos pueblos nunca o casi nunca han tenido palabras. Ciertamente es que ahora el mundo algo puede escuchar de los clamores de Sudáfrica, El Salvador, Somalia, Haití, pero comparado con la masividad de los crucificados, bien se puede decir que la mayoría de las víctimas van al matadero como ovejas que no pronuncian palabra.

¿Quién defiende realmente su causa?"

Jon Sobrino



María López Vigil / Jon Sobrino

## LA MATANZA DE LOS POBRES



2.<sup>a</sup> EDICIÓN

# LA MATANZA DE LOS POBRES

**MARÍA LÓPEZ VIGIL, JON SOBRINO**

### SINOPSIS

«Ese pueblo que en los sesenta fue crucificado por las dictaduras militares, que en los ochenta fue crucificado por la democracia formal sin vida real, y que en los noventa está siendo crucificado por el neoliberalismo que se desentiende de los pobres, ese pueblo sigue siendo para nosotros la máxima presentización de Cristo crucificado y de Dios en él.

¿Y quién es ese pueblo crucificado? Descriptivamente es el pueblo cuyos sufrimientos y esperanzas relata este libro.

Estos pueblos son como el varón de dolores, expertos en sufrimientos de todo tipo, en tiempos de paz y en tiempos de guerra, con rostros tan desfigurados que nadie quiere mirarlos a la cara porque da asco verlos, y porque nos quitan la tranquilidad con la que vivimos inconsciente e irresponsablemente a pesar de que debiéramos mirarlos pues son producto de nuestras manos.

Estos pueblos son despreciados en vida, y en muerte a veces no ha habido para ellos sino cementerios clandestinos o ni siquiera se ha encontrado e cadáver de los “desaparecidos”. Estos pueblos nunca o casi nunca han tenido palabras. Ciertamente es que ahora el mundo algo puede escuchar de los clamores de Sudáfrica, El Salvador, Somalia, Haití, pero comparado con la pasividad de los crucificados, bien se puede que la mayoría de las víctimas van al matadero como ovejas que no pronuncian palabra.

¿Quién defiende realmente su causa?»

Jon Sobrino

## ÍNDICE

PROLOGO, por Rafael Díaz-Salazar

### I. UN PUEBLO OPRIMIDO Y REPRIMIDO

Dios les pedirá cuenta

¡No se lleven a mi niño!

Mataron a mi papá, no sólo de bala

Mataron a mi mamá en una barranca

Informe de una masacre

Quizá lo aprendieron de monseñor

Si por ser catequista me lo hacen

Operativos: cuando llega la muerte

Una carta a Reagan

Capturas, torturas, interrogatorios y cárcel

Madres buscan a sus hijos asesinados

Superviviente de El Mozote

Militares roban a campesinos

Degollados en operativos contrainsurgentes

Hostigamiento militar a los refugiados en las iglesias

Mataron a Rosita, María, Yanira y Ana

Tres cartas de zonas de guerra

Dinamitan una guardería infantil

Mejor morir corriendo que torturado

Degüellan a un maestro

Le quitaron los dedos y la nariz

Choques eléctricos en interrogatorios

Hambre de los campesinos y crueldad del ejército

La masacre de San Sebastián

Un lugar desolado por la sangre y el miedo

¿Cómo querés la muerte?

Sindicalistas capturados y torturados

Joven asesinada por el ejército

La matanza de los jesuitas de la UCA

Julián Rosales López, cuarenta y dos años, carpintero

Ya no aguantaba el dolor

La masacre de El Mozote

La masacre de El Zapote

Matanza de campesinos en una noche

## II. UN PUEBLO EN EXODO

De cerro en cerro, de risco en risco

La vaca fue un maná del cielo

Tres días de camino hasta lugar seguro

Si Dios nos presta vida

Repoblaciones: volver a la tierra

Cuando haiga liberación

Retorno de refugiados en Honduras

Dentro de un año van a ver cómo está este pueblo

Tierra de mártires, tierra de esperanza

Regresaremos, aunque nos toque ir a pie

Los repatriados, entre la solidaridad y el hostigamiento

## III. UN PUEBLO QUE VIVE Y CELEBRA SU FE

Tenemos que amar con hechos

Llevamos a la enferma a lomo

No nos dejaron llegar a San Salvador

El bautismo de Sonia

Los pecados de la comunidad

La homilía de un delegado de la Palabra

La boda de Balbina y Alirio

La llegada del sacerdote

Dios no nos ha abandonado

Militares impiden procesión

La esperanza de un cooperativista

Navidad en un campamento de refugiados

Ni en Semana Santa hay paz para los pobres

El hambre de doña Francisca  
Pobreza y esperanza en las comunidades marginales  
La vida en una repoblación  
Hay una completa hermanización  
Rebrota la vida en Cabañas  
Comunidades cristianas denuncian reclutamiento forzoso  
Yo sí que he sufrido  
Estamos en un punto de tristeza  
Un pueblo que celebra su fiesta en medio de la guerra  
Celebración en Teosinte  
Semana Santa en Ciudad Segundo Montes  
Semana Santa en Ciudad Romero  
Carta de una madre presa a sus hijos

#### IV. LOS SERVIDORES DEL PUEBLO

La enfermera  
El sacerdote  
El maestro  
La catequista  
El combatiente  
El delegado de la Palabra

#### EPILOGO

Los pobres: crucificados y salvadores, por Jon Sobrino